

Colorea



UNA VIAJE MILAGROSO

**Asunción de la Virgen María, 15 de Agosto.
Fiesta de precepto.**



La muerte y la partida al cielo de la Virgen no está señalada en las Sagradas Escrituras, ni existe por la tradición oral mucha claridad al respecto. La Iglesia y muchos oradores del siglo IV ya tenían la creencia muy arraigada de que la Virgen María había subido al cielo con cuerpo y alma, creencia que fue creciendo entre los fieles.

La Asunción de María, que se refiere al hecho que la Virgen haya sido llevada al cielo en cuerpo y alma, fue declarada dogma de fe el 1° de Noviembre del año 1950, por el papa Pio XII, tomando en cuenta la tradición cristiana, los testimonios litúrgicos, los escritos de teólogos, los consensos de obispos de todo el mundo y la creencia de los fieles. Desde ese momento ya no es posible dudar de esta verdad de fe.

La Madre de Jesús, fue concebida sin pecado original, Inmaculada, siempre pura y libre de pecado. Vivió, encarnó y es ejemplo de la vivencia de hermosas virtudes que aparecen mencionadas en las letanías del rosario y la oración del Mes de María. (Piedad, pureza, obediencia, humildad, caridad, paciencia, bondad, paz)

Después de la muerte y resurrección de Jesucristo, ella gozó de su aparición y luego de ser infundada por el Espíritu Santo en Pentecostés, participó activamente de la proclamación de Cristo junto a los apóstoles.

Acerca de si murió o no, de cómo habría sido su muerte y como subió al cielo, no hay ninguna certeza. Pero en algunos evangelios apócrifos se mencionaban estos hechos.

No hay seguridad de que la Virgen haya muerto. Algunos dicen que fue un fin de vida, no por vejez, ni por enfermedad, ni con dolor: dicen que fue un intenso momento de amor, y de contemplación intensísima de las cosas celestiales. Otros hablan de que se durmió.

Este momento puede haber sido entre 3 y 15 años después de la Ascensión de Jesús. Hay teorías de que fue en Éfeso, donde hay una casa de la Virgen y otras señalan que fue en Jerusalén, en el Monte Sión, en donde existe hoy la visitada Abadía de la Dormición o Asunción. Hay quienes decían que cuando se durmió o murió estaba rodeada por todos los apóstoles. Otras versiones señalan que la enterraron y años más tarde abrieron su tumba y no encontraron ningún resto, esa

supuesta tumba, está también en Jerusalén cercana al el Monte de los Olivos.

Pero más allá de como hayan sido estos sucesos, lo importante es que hoy la Iglesia asevera que fue asunta en cuerpo y alma al cielo. Esto guarda relación con el otro dogma. Su cuerpo y alma inmaculadas no tenía que esperar hasta el fin de los tiempos para resucitar con un cuerpo glorioso (incorruptible e inmortal)

Son símbolos de la Asunción que acompañan a la Virgen, las estrellas, los pájaros las nubes y ángeles que la sostienen y elevan, y los rayos de luz en el cielo. Es también frecuente verla pisando la serpiente que simboliza vencer al demonio.

La fiesta de la Asunción de la Virgen María, es la celebración más importante de Nuestra Madre.

Con ella se recuerdan dos cosas:

-Su feliz partida de esta vida al cielo

-Y su llevada al cielo por el poder de Dios en cuerpo y alma.

Fue elevada al cielo, se cree que por ángeles y recibida por su hijo Jesús en las puertas del Cielo, quien la corona como Señora y Madre de todo lo creado.

Esta es una fiesta alegre porque recordamos a nuestra madre e incentiva a los cristianos para buscar llegar al Cielo.